SERMON EN LAS FIESTAS QVE LA INSIGNE VNIVERSIDAD DE VALENCIA HA hecho este año 1639. al Serafico Dotor San Buenauentura.

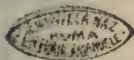
EN EL REAL Y RELIGIOSISSIMO Conuento del Padre S. Francisco de Valencia. Predicose el primer dia de las Fiestas a catorce de Iulio el mismo dia del Santo.

DIRIGIDO

A DON ARQVILEO FIGVEROLA Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de Valencia, y Retor de la Vniuersidad.

PREDICADO

Por el R. P. M. Fr. Pedro Olginat de Medicis, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, Padre de Prouincia en la de Aragon; y en dicha Vniuersidad Maestro en Artes, Dotor en Santa Theologia, Examinador de entrambas facultades, y Catedratico de Metaphysica.




CON LICENCIA,

En Valencia, por Iuan Bautista Marçal, junto a S. Martin. M. DC, XXXIX.

APROVACION DEL R. P. M. Fr. Ambrosio Roca de la Serna Prior del Conuento de nuestra Señora del Carmen, y en la Vniuersidad de Valencia Maestro en Artes, y Dotor en Theologia.

ESTE Sermon del Serafin doctissimo S. Buenauentura, predicado por el R. P. M. Fr. Pedro Olginat de Medicis Catedratico, y Examinador de Theologia, he leydo por comission de N. M. R. P. M. Fr. Miguel Ripol, Prouincial de Aragon, Catedratico jubilado, y Calificador del Santo Oficio, y le juzgo por tan digno de darse al molde, que (sin que me altere el pulso la sangre, ni por el Habito me sonroje la alabança) puede serlo de sermones en España, como lo son para los mios todos los que he visto, y leydo de su dueño: y assi no solo califico este; pero espero que sale a prouar la buena ventura que Dios tiene guardada a los que tiene predicados, y a mi instancia sacarà a luz; para que se vea en este, y en los demas, que cabe en vn sermon, aunque sea a lo platico, grauedad de dotrina, erudicion artificiosa, agudeza fundada, propiedad retorica, y cuerda moralidad. Ingenuamente digo en esto lo que siento, para mayor gloria de Dios. En el Conuento del Carmen de Valencia a 27. de Iulio 1639.

Fr. Ambrosio Roca de la Serna.

LICENCIA
del Superior.

FRay Miguel Ripol Maestro en Santa Theologia, Catedratico de Prima jubilado en la Vniuersidad de Zaragoça, Calificador del Santo Oficio, y Prouincial de la Orden de nuestra Señora del Carmē en la Prouincia de Aragon, &c. Damos licencia al R. P. M. Fr. Pedro Olginat de Medicis Padre de Prouincia en la dicha de Aragō, y Catedratico en la Vniuersidad de Valencia, para que pueda dar a la estampa este Sermon del Serafico Dotor San Buenauentura. Dat. en nuestro Conuento de Zaragoça à 27. de Iulio 1639.

Fr. Miguel Ripol.

A DON

A DON ARQVILEO FIGVEROLA Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, y Retor de la Vniuersidad.

TIENE v.m. tan segura, y tan gustosamente vinculada mi obediencia, que para mi vna sola insinuació de su voluntad passa en precepto preciso, poderoso para sacar de su passo ordinario mi natural encogimiento: (sino conocimiento propio) y obligarme a entregar a la estampa este Panegyrico de San Buenauentura, que auiendole v. m. honrado con su asistencia, dando en el Altar el mayor luzimiento a la grandiosidad destas fiestas; quiere acreditarle agora con significarme prendado su deseo, para que le den mas atenta consideracion los ojos, y con juzgarle merecedor de que se ofrezca a los de todos. No consiento en el motiuo,

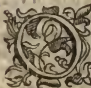
pero me rindo al imperio, y hago deste sagrado para guarecerme, y para ganar por el la benignidad de las censuras q̃ ha menester la cortedad de mis conceptos. El Cielo guarde, y prospere a v. m. con las felicidades que se merece quien tan fielmente copia en su persona las obligaciones de su sangre. Del Conuento de nuestra Señora del Carmẽ de Valencia a 31. de Iulio 1639.

Capellan de V. m.

Fr. Pedro Olginat de Medicis.

Non

Non poteſt ciuitas abſcondi ſupra mõtem poſita, &c. Qui ſecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum. Matthæi 5. cap.



Y confieſſa vna obligacion, y reconocida oy paga vna deuda nueſtra inſigne Vniuerſidad, juntamente con la Religion Serafica; pues conſagra eſtos feſtiuos aplauſos, eſtas pompoſas demonſtraciones de ſanto alboroço, y de ſagradas alegrias a ſu Serafico Dotor y Maeſtro San Buenauentura: a lo heroyco de ſu ſantidad, y a lo fulgente de ſu dotrina: a las glorias de ſu Cordon, y a los rayos de ſu pluma. En eſta conformidad, y con alluſion al ſagrado Euangelio he hallado vna viſion del Sãto Profeta Ezechiel, q̃ ſi yo la ſupieſſe dar ſu pũto, podria ſacarme con algun acierto deſte empeño; es del capitulo 40. donde dize aſsi: *In viſionibus Dei adduxit me in terram Iſraël, & dimiſit me ſuper montem excelſum nimis: ſuper quem erat quaſi ædificiũ ciuitatis vergentis ad Auſtrum. Et introduxit me illuc: & ecce vir, cuius erat ſpecies quaſi ſpecies æris, & funiculus lineus in manu eius, & calamus menſuræ in manu eius: ſtabat autem in porta.* En vna de aquellas viſiones imaginarias y ſymbolicas, dize el Profeta ſanto, que le deſcubrio Dios el mas deſcollado monte, y ſobre el vno como edificio de ciudad, que inclinaua al Auſtro, y en ella vn varon, que en los primeros viſos le parecio como de metal; en la vna mano tenia vn cordõ de lino, y en la otra vna pluma, q̃ era juntamente medida; y eſtaua el dicho varon a la puerta del edificio. En las primeras luzes deſte lugar, ganamos ya la legitimidad para el intento. Eſte mõte el mas eminente es Chriſto Señor nueſtro: corriente inteligencia de los Santos, y ſagrados interpretes; como tambien que la ciudad fundada ſobre eſte monte es la Igleſia ſanta. La Gloſſa interlineal deſcubrio aqui luego nueſtro Euãgelio: *Super montem excelſum nimis, ſuper quem erat quaſi ædificium ciuitatis, de qua glorioſa dicta ſunt de te: ciuitas Dei,* Pſal. 86. *Et non poteſt ciuitas abſcondi ſupra montem poſita.* Matth. 5. Carea eſta viſion de Ezechiel con eſte Euangelio que oy nos cantan de San Matheo; mõte con monte, ciudad, con ciudad, y ſiempre es la miſma ciudad, y el miſmo monte ſiẽpre; y en vna, y otra parte es la Igleſia Santa, fundada ſobre nueſtro potentiſsimo Atlante Chriſto Señor nueſtro. En cuya confirmacion pondera aqui con delgadeza el glorioſo Padre San Gregorio: *Notandum, quod non dicitur ſuper quẽ erat ædificium, ſed quaſi ædificium.* Es bien reparar, que no dize el

Profeta, que lo que fundaua sobre este monte era edificio, sino como edificio: *Vt videlicet ostenderetur, quod nō de corporalis, sed de spiritualis ciuitatis ædificio cuncta dicerētur: sicut per psal. dicitur, psal.* 121. *Hierusalem quæ ædificatur vt ciuitas.* Para que entendiessemos, que no lo dize por edificio material, ni se lleua su atencion la grosseria de piedras y paredes, sino lo mistico de la ciudad espiritual, que es la Iglesia: de quien dize el Psalmista: que está edificada a modo de ciudad, cuyas animadas, cuyas racionales piedras construyen en la tierra la Ierusalem militāte, y la triunfante en el cielo, apoyando todo el peso desta mistica fabrica, sobre el mas excelso monte Christo Señor nuestro, esso es en la vision: *Super quem erat quasi ædificium ciuitatis*: y esso mismo es en el Euāgelio, dize la Glossa: *Non potest ciuitas abscōdi supra montem posita.*

Vergentis ad Austrum: esto es, porque los mayores luzimientos de la Iglesia, y de las almas, la humildad les canja, y el soplo del Espiritu Santo les assegura, y vno, y otro es significado por el Austro, contrapuesto al Aquilon soberuio y frio. Isaiæ 14. *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis. Ecce vir*, el mismo que antes monte. *Quasi species æris*, por lo durable, y por lo sonoro; *cūcti autem nouimus metallum æris valde esse durabile, atque omnimode sonorum* Dize Gregorio sobre estas palabras; para significarnos la perpetuydad dichosa, con que ha de triunfar de las puertas infernales la Iglesia, fundada sobre este monte, y sostenida deste varon, y que su voz, tambien triunfadora de barbaras naciones, auia de sonar gloriosamente por toda la redondez de la tierra, que es lo que oy con otros nōbres de sal, y de luz dize Christo Señor nuestro a sus sagrados discipulos: *Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi.* Por toda la tierra, y por el mūdo todo se ha de oyr vuestra voz, que será luz al entēdimiento, y sal a la voluntad: *Funiculus lineus in manu eius, & calamus mensura in manu eius.* Vn cordon de lino en la vna mano, y vna pluma, que es medida, en la otra: aqui encontramos ya los Dotores de la Iglesia. Primeramēte, *funiculus lineus* los 70. *funiculus cemētariorum*: vn cordel de Albañiles, la plomada, o perpendiculo de que ellos vsan, con que van ajustando las piedras, y compasando las tapias. Aqui pues dize el mismo Gregorio: *Sanctos Doctores accipimus, qui loquendo spiritualia ad cæleste ædificiū viuos lapides, idest electorum animas cōponunt.* Los Dotores de la Iglesia exercē en ella, y en su mistica fabrica estos oficios; pues con la dotrina que predicaron, y que escriuierō, han ajustado tātas animadas piedras para el edificio celestial, y de tantos coraçones de piedra, han hecho viuas piedras de tales coraçones, para repar las ruynas de aquella celestial

Ieru-

Ierusalem. Esse es el *funiculus cementariorum*, y lo mismo es *calamus mensuræ*: porque, *Redemptor noster, quia verba quæ dixit, etiam per Doctorum studium scribi largitus est, in manu calamum tenuit*; dize el mismo Santo: y el glorioso P. S. Geronimo: *Calamus de quo Psalm. 44. lingua mea calamus scribæ*: y siguiendo en los Dotores sagrados la metafora de Albañiles a lo diuino: aqui el *calamus mensuræ*, allude a la caña que aquellos toman en la mano, con q̃ van tanteando, aniuelando, y midiendo, a que responden en los Dotores de la Iglesia los aciertos de sus plumas, con que tantean los misterios, con que miden las dotrinas, con que apuran las verdades, con que ajustan las conciencias, con que reforman las costumbres, con que descubren meritos, y demeritos; y aun por esso: *Stabat autẽ in porta* este varõ, segun el glorioso P. S. Geronimo, para entrar a vnos en aquella ciudad celestial, y para cerrar la puerta a otros. Lo primero, a los que fructuosamente platicaron esta dotrina de la boca, y de la pluma de los Dotores de la Iglesia. Lo segundo, a los que la lleuarõ torpemẽte entre los pies: que es lo que al pie de la letra nos dize el sagrado Euangelio: *Qui ergo soluerit vnum de mandatis istis minimis, &c. minimus vocabitur in Regno Cælorum; idest nullus*: *Chrysostomo, & Theophilato, qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.*

Y para que vltimadamente veamos bien desempeñado el Euangelio en la vision, assi el cordon, como la pluma, dize, que estauan en la mano deste varon Atlante: *Funiculus lineus in manu eius, & calamus mensuræ in manu eius.* Si consultamos a Gregorio, y a la Interlineal, q̃ nos significa aqui esta mano posseedora destas gloriosas diuisas cordon, y pluma, o que misterio tiene assi el cordon, como la la pluma, estar en la mano: aquel nos responde, *idest prædicatio in operatione*, y la Glossa con mas expression, *quæ fecit docuit*; tomando estas palabras del Euangelio: *qui fecerit & docuerit*; porque como las manos sean de conocido geroglifico de las obras, este cordon, y esta pluma en las manos nos enseña aqui a los Predicadores, y a los Maestros de la Iglesia, q̃ la dotrina de nuestra boca y de nuestra pluma, se ha de trasladar a nuestras manos, esto es, a nuestras obras; estas han de acreditar las palabras, han de dar testimonio de la dotrina, y han de edificar al mũdo. Deuemos con nuestro exemplo persuadir, desengañar, y conuencer a los pecadores: y para esto deuemos ser los primeros en qualquier obseruãcia, en qualquiera accion de virtud, en qualquier aliento a la perfeccion; y assi moueremos viua y eficazmente, mucho mas que con vozes, a que los fieles se apartẽ del vicio, y se abracen con la virtud; y obraran mucho mas para la edificacion

cacion de la Iglesia nuestras voluntades abrasadas, q̃ nuestros entendimientos bachilleres, y mas q̃ altos discursos, manos oficiosas, q̃ copien en santas execuciones las luzes de la dotrina: esso es en la vision: *Funiculus lineus in manu, calamus mẽsuræ in manu eius, ideſt prædicatio in operatione, quæ fecit, docuit.* Y en el sagrado Euangelio: *Qui fecerit, & docuerit, &c.* Esto bastara oy para la inteligencia mas precisa de este lugar, y para el deuido tributo al sagrado Euangelio: pues de la obligacion de ofrecerle mas dilatados discursos, me absuelue este dia la afectuosa piedad de nuestras Escuelas, q̃ esperan ya los elogios de la santidad, y de la dotrina de Buenauentura, merecedoras entrambas de mas gloriosos panegyricos.

Entre los Dotores, pues, de la Iglesia q̃ en esta vision descubrieron Geronimo, y Gregorio, como hemos visto: a quien entalla mas al justo, y a quien mirada a todas luzes, con mas propiedad, y singularidad nos dibuja, es nuestro Serafico Dotor, y Cardenal Illustrissimo S. Buenauentura; y primeramente, o ya sea esta ciudad sobre el monte la Iglesia Santa, como hasta aqui, o ya sea vna parte tan luzida, y tan principal della, como es la Illustrissima Religion del Padre S. Francisco, *Vergentis ad Austrum*, Religion toda ella inclinada, fundada toda ella sobre la mas profunda humildad, q̃ significa el Austro, y es el mayor blason desta Religion Sagrada, como en gloriosissima empresa publica, en el titulo de menores. En esta ciudad pues, o la Iglesia, o la Religion de Francisco, fundada sobre el monte mas excelso, o Christo, o Francisco su imagen; a quien en vn misterioso sueño vio el Papa Innocencio III. que sostenia sobre sus ombros, como fortissimo Atlante la Basilica Lateranẽse. Aqui digo: *Ecce vir cuius erat species, quasi species æri; & funiculus lineus in manu eius, & calamus mensuræ in manu eius: stabat autem in porta.* Passando la inteligẽcia a nuestro intento, a quien no instruyẽ todas estas nociones! a quiẽ no informan todas estas diuisas, q̃ este es nuestro Serafico Dotor san Buenauẽtura! en especial estas tan particulares de cordon, y pluma; cordõ en la vna mano, y pluma en la otra. Lo primero, no solo por Religioso, sino por General, q̃ fue a treynta y cinco años de edad, y trece de Habito desta insigne Religion del Cordon; y assi *funiculus lineus in manu eius.* Pendiente tuuo de su mano el cordon de Frãcisco, tuuo en su mano, no sin mucho luzimiento, no sin muchas medras suyas toda la Religion Serafica, y assi el cordõ de lino. Y porque es de lino este cordon? Reparalo sobre esta vision el mismo Gregorio, y responde: *Quia funiculus lineus subtilior eſt, quam funiculi fiant aliunde*; porq̃ vn cordon de lino es mas sutil que otros que regularmente

se ha-

se hazen: *Et quid in funiculo lineo, nisi subtiliorem prædicationem, &c.* Será pues geroglifico lo mas sutil deste cordõ de lino dela predicació mas sutil, y de la mas sutil dotrina; esta es la dotrina de la Religió de Francisco, q̃ es la Religion de los sutiles, de los Escotos, que se leuantan con la gloria deste apellido. Este cordon pues sutil tuuo en su mano Buenauẽtura, siendo General desta Religion inmediatamẽte antes de los tiempos en q̃ florecio el Sutil Escoto. *Et calamus, &c.* Esta es la pluma q̃ ha dado tantos rayos a la Iglesia, quantas obras ha escrito en ocho tomos distribuydas: a quien no tanto acredita el numero de los volumenes, quãto la calidad de las obras, y excelencia delas dotrinas, tan calificadas como veremos.

Entremos pues ya espaciando el discurso, y glossando las glorias de su cordon, que alude a su santidad, y los aciertos de su pluma, q̃ toca en su dotrina. Dispuso Dios su ingresion en esta Religió sagrada en esta forma: En su tierna edad le puso a las puertas de la muerte vna enfermedad grauissima, q̃ acabò de todo punto con las esperãças humanas de su vida; pusierõlas entõces sus padres en los socorros diuinos; inuocarõ afectuosos la intercession del P. S. Francisco, hizieron voto de ofrecerlo a Dios, y hazerle del agradable holocausto en la Religion de Francisco, si le daua vida. Hallose Dios tan ganancioso en esta ofrenda, que otorgò con sus ruegos, y le dio milagrosa salud, y quando miraua ya Buenauẽtura los 22. años bien instruydo de lo que auia passado, bien atento al cumplimiento del voto de sus padres, bien resignado a su voluntad, que entẽdio ser de Dios; pues no menos q̃ para tan dichoso y tã sagrado empleo vuiera dispẽsado en su vida; se la retornò a Dios cõsagrandosela en la Religió de Frãcisco, y vistiendo su santo Habito.

Dos versos de Dauid en el Ps. 65. me parece q̃ glossan ajustadamente este passo, y aun ofrecen vn realce particular a esta acció heroyca de nuestro Santo: *Transiuimus per ignẽ & aquam: & eduxisti nos in refrigerium. Introibo in domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea, quæ distinxerunt labia mea.* Aquellas primeras palabras son la frase ordinaria, con que significamos auer escapado de algũ peligro grande, de alguna tribulacion apretada y trabajosa: ase, dezimos, q̃ hemos passado *per ignem & aquam.* Assi pues considero yo estas palabras en boca de Buenauẽtura, y de sus padres juntamẽte, quando sobre toda esperança humana le vieron libre de los rigores de la muerte, q̃ le executaua ya por la deuda comũ: bien podemos dezir, q̃ hemos passado *per ignem & aquam*; pero por los meritos de Frãcisco nos ha sacado Dios a buẽ puerto. Y que se siguiò de ahi? *Introibo in domũ tuam in holocaustis*: Yo entrarè, Señor, en tu casa, y en ella me consagrarè a tu

 serui-

feruicio. Notefe aqui la mudança mifteriofa de eftilo, el *tranfiuimus* en plural, pero en fingular el *introibo*, vno folo lo executa. La primera voz confidero yo de Buenaüétura, y de fus padres; todos ellos fe vierõ en el conflito, pues la enfermedad executada en el hijo, y la muerte amagada en fu perfona, cuchillo era de dos cortes en el coraçon delos padres, y por configuiẽte todos falieron, y todos paffaron a las alegrias de la falud, y pudierõ romper todos en eftas palabras: *Tranfiuimus, &c.* La fegunda voz ya es folo en fingular, y effa es fola de el hijo, quando aduertido de todo dixo: *Introibo in domũ tuam*: Yo quiero entrar, Señor, en tu cafa. Lira, efto es, *in locum tui cultus*, en la Religion, que es el lugar de tu culto; pues para effo eftan inftituydas las Religiones fagradas, para efpecial culto de Dios, y para procurar fu mayor veneracion y gloria; y dize, q̃ quiere entrar *in holocauftis*. Cafiodoro: *Vt me offeram cõfpectui tuo*. De mi mifmo, dize Buenauentura, os hago, Señor, en vueftra cafa total entrega, y me ofrezco a vos en holocaufto. *Reddam tibi vota mea*. Aqui tenemos los realces defta accion illuftre de Buenaüẽtura; pues Dauid dize aqui a Dios, que quiere cũplir los votos, que fon fuyos, los q̃ el perfonalmente ha hecho; y con tanta diftinciõ expreffa efto, que añade: *Quæ diftinxerunt labia mea*, que los pronunciarõ mis propios labios; pero lo generofo del animo, y lo fupererogatorio de la perfeccion de nueftro Santo paffa tan adelante a eftas comunes obligaciones, que aun el voto q̃ no es fuyo, y por configuiente en orden a el ni fe puede llamar a poffefsiõ, ni le puede executar por el cũplimiento, fino que es fola promeffa de los padres, aun effe quiere cumplirle a Dios, quiere apropiarfe effa deuda, quiere liberalmente, como q̃ paffe en propia obligacion, lo que es en rigor efpõtaneo facrificio, y quiere cumplir la que entiende voluntad de Dios, y de fus padres, notificada en aquella vida milagrofa, y para effo *victimam fe perpetuo dedicauit*, dize fu hiftoria: Se ofrecio victima perpetua a Dios en la Religion de Francifco.

O que buenos vifos me haze para efto aquel facrificio de Ifaac, biẽ reparado de Nicolao de Lira: Atole fu padre para ofrecerle en victima a Dios: *Cumq. alligaffet Ifaac filium fuum*, Genef. 22. Nadie imagine, dize aqui Lira, que refiftiendofe el hijo le atò por fuerça el padre, dexando burlada fu vana rèfiftencia; porq̃ demas que effo es tocar en aquel fagrado de la heroyca obediencia, y refignaciõ de Ifaac, no fe haze creyble la pofsibilidad del cafo, por fer entonces Ifaac varon fuerte y robufto de 35. años, y el padre viejo cãfado de 135. y eftà claro q̃ fi llegaran a medir las fuerças, quedara la vitoria por Ifaac. Atole pues no la fuerça del padre, fino la de fu obediencia; y afsi refiere

fiere Lira esta consideració de Iosepho sobre este passo. Dispuesto ya todo lo necessario para el sacrificio, se boluio Abraham a su prenda carissima, y le dixo: Sabe hijo mio q̃ viues de milagro, porq̃ fuyste cócebido fuera ya de los terminos delo possible a la naturaleza, y creo q̃ es voluntad de Dios, q̃ no mueras *ægritudine, vel peste, vel gladio in bello*, o a manos de vna enfermedad, o al rigor de vna peste, o entre los filos de vna espada en la guerra, *sed cum precibus deuotis Deo offerretur*, sino que essa vida aqui se ofrezca deuotaméte a Dios en sacrificio, y sea yo mismo el executor, el que en cruentas aras la sacrifique, aunq̃ se me vaya en ello la mitad de mi alma; pero en efeto vida auida tã milagrosaméte no deue tener menos alto empleo. *Quibus auditis* (dize Lira, y lo refiere Iosepho) *Isaac volũtarie accessit, vt immolaretur ad implendam voluntatem Dei, & patris*. Oydas estas razones, dixo Isaac: Pues sea en hora buena, hagase la voluntad de Dios, y de mi padre; atadme padre mio, que yo me sujeto espontaneaméte a essas ataduras, y me ofrezco gustosaméte victima para el sacrificio. Tan viuaméte me representa este passo el de nuestro Sãto, confiriendo sacrificio con sacrificio, aquel en el monte, y este en la Religion, aquel a manos de vn cuchillo, y este de tres, que son los tres votos, que misticaméte deguellan todos los apetitos de la carne, y todo el hombre terreno; aquel motiuo, y aquellas circunstancias, con estas circunstancias, y con este motiuo, tan parecido todo, que me pudiera escusar la aplicacion. Hijo mio, dizen tambien sus padres a Buenauentura, de milagro viues, essa vida que tienes ni la deues a la pericia de los Medicos, q̃ ya te deshauciaron, ni a la virtud oculta de algunas hieruas, q̃ ya ninguna bastaua, sino a milagro manifiesto de Dios, auido por ruegos de Frãcisco; pues la muerte en aquella enfermedad no triunfò de tu vida, Dios la quiere para si, y sin duda quiere que se la sacrifiques, y nosotros, quanto es de nuestra parte, la hemos destinado para este sacrificio en la Religion de Francisco, y confirmado con voto nuestro destino. *Quibus auditis, Bonauẽtura* (como si dixessemos) *voluntarie accessit, vt immolaretur ad implendam voluntatem Dei, & patris*. Ea pues que se haga muy en hora buena, dixo Buenauẽtura; yo me sujeto gustoso a essas ataduras de la Religion, a q̃ me han vinculado mis padres, yo quiero voluntariamente desempeñar la piedad de su afecto, que profirio aquel voto, y cumplir de vn rasgo su voluntad, y la de Dios en ella, y en el milagro insinuada. Y assi entrò en la Religion de Francisco, y se dexò atar de sus votos, preceptos, y obseruancias. Aprended fieles a ser puntuales en el cũplimiento de las promessas q̃ hazeys a Dios. Os veys apretados de

vna enfermedad, acoſados de vn trabajo, aſſaltados de vn peligro, entóces todo es promeſſas, y ofrecimientos a Dios, pero en veros libres del peligro, del trabajo, y de la enfermedad, ſoleys echarlo todo al trançado, y oluidaros del cũplimiẽto; eſſa es gran ruindad, y es vil ingratitud. Aprended de Buenauẽtura, que quando ſano y libre aun el voto cumple de ſus padres, en la accion de mayor arduydad a la naturaleza, como es ſacrificarſe miſticamente en vna Religion, *victima ſe perpetuo dedicauit.*

Luego començaron en la Religion ſus progreſſos glorioſiſsimos en ſantidad y letras; por inſtantes ſe hizo celebre y admirable en dotrina, tanto que a ſiete años de Habito ſe lleuò la Catedra Magiſtral del Maeſtro de las Sentẽcias en la Vniuerſidad de Paris. Y deſmintiẽdo los comunes achaques de la ſabiduria mal entendida, q̃ ſon hinchar, y deſvanecer, y deſpreciar a los demas. Tuuo ſiempre ſu ſabiduria por indiuiſibles compañeras humildad, y caridad. Quanto ſu ſabiduria ſubia mas de punto, y ſe lleuaua mayores aclamaciones, tanto era ſu humildad mas profunda, y ſu caridad mas feruiente. Codiciaua los miniſterios mas baxos a los ojos de carne, y eſſos eran a los de ſu eſpiritu mas leuantados, las obediencias de mayor abjecciõ, las acciones de mayor rendimiento: y tenia tal caridad cõ ſus hermanos, que ſus mayores deſahogos tenia librados en aſsiſtir a los enfermos, en conſolar los afligidos, en ofrecer paſto, aſsi material, como eſpiritual de conſejo, de dotrina, de deſengaño, a los neceſsitados ſegun pedia ſu indigencia: y eſtas acciones de caridad eran las intermiſsiones de ſus eſtudios.

Comencemos a gloſſar por eſto vltimo. En aquella miſterioſa viſion que tuuo Iacob, Geneſ. 28. de aquella eſcala, cuyos dos remates tocauã tierra y cielo, dize, que vio *Angelos Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam ſuper filium hominis*; lee Aguſtino, que aſcendian, y deſcendian Angeles, y ſe hallauan ſiẽpre en entrambos terminos de aſcenſo, y deſcenſo *ſuper filium hominis*, empleados ſiempre en ocupacion, y en agradable obſequio a nueſtro Dios, o ya eſtuuieſſen en el eſcalon ſuperior, q̃ tocaua al cielo, o ya en el inferior, q̃ beſaua la tierra. El glorioſo P.S. Aguſtin *lib. 12. contra Fauſtum Machin. cap. 26.* por eſtos Angeles entiende los miniſtros de Chriſto, los Maeſtros, y Dotores de la Igleſia. Pues q̃ miſterio tiene eſſe continuado y repetido ſubir y baxar hallandoſe ſiempre en qualquier termino deſſos mouimiẽtos *ſuper filium hominis*? ſaben que dize el gran padre: *Ad ipſum ergo aſcenditur, vt in excelſis intelligatur; & ad ipſum deſcenditur, vt in membris ſuis paruuli nutriantur.* Los Dotores de la Igleſia en ſus altos diſcurſos, en ſus inteligencias leuantadas, con que procuran deſ-

cubrir

cubrir, o rastrear los misterios de Dios, aquellas excelsas soberanias incōprehensibles, alli son Angeles q̃ suben, *Angelos ascendentes*, alli suben hasta el trono de Dios, hasta lo mas remontado de su essencia, y de sus diuinos atributos: y quando intermiten essos discursos, essos estudios, y essas inteligencias, y compelidos de los estimulos de la caridad, se aplican al consuelo, al pasto, al socorro de la necessidad del cuerpo, y del alma, en que se hallan sus hermanos: entonces son Angeles, que baxan, *Angelos descendentes*, y siempre Angeles, y super filium hominis siempre; porq̃ si en lo primero hallan a Dios en Dios, en lo segundo hallan a Dios en el cuerpo mistico de Christo: ***Filius enim hominis sursum in capite nostro, quod est ipse Salvator, & filius hominis deorsum in corpore suo, quod est Ecclesia***, dize el mismo Agustino inmediatamēte antes. Quien no dirà q̃ nuestro Dotor Serafico es vno de los Angeles desta escala, pues continuadamente o subia penetrante con altas inteligencias a Dios, o descendia caritatiuo al pasto de los pequeñuelos, al consuelo y socorro de sus hermanos, como hemos dicho. Buena enseñança pueden sacar de aqui los doctos, de la caridad con que es bien hagan oficiosa su dotrina en beneficio de sus proximos, y esso q̃ alcançā mas, rebueluan en subsidio de los q̃ entienden menos; y entre las ocupaciones de sus estudios nunca pierdan de vista los oficios de piedad.

He propuesto tambien los aceleramiētos marauillosos de la sabiduria de S. Buenauentura, pues por instātes se hizo en ella vn asombro del mundo, acompañandola de profundas acciones de humildad: de donde infiero, que tuuo particularmēte por maestro al Espiritu Sāto. Dixo del Sixto Quarto en la Bula de su canonizaciō, y lo refiere Sixto Quinto, en la Bula en q̃ le puso en el catalogo de los Dotores de la Iglesia, *Spiritū Sanctum in eo locutum videri*, que parece que hablò en el, y por el el Espiritu Santo; y añade Sixto V. en la Bula citada: *Breui temporis spatio excellentis ingenii bonitate assiduo labore, & (quod caput est) gratia Spiritus Sancti, qui vas aureum in honorem electum omni ex parte formabat, tantos progressus fecit, &c.* Y quando no lo dixeran estos Pontifices, tengo aqui dos testigos que eficazmente me lo persuaden, que son, el ser sabiduria tan en breue adquirida, y ser tan inclinada a exercer acciones de humildad; sabiduria tal ella ha de tener por precetor al Espiritu Santo. Veran como me saca deste empeño Ruperto Abad *lib. 2. in Matth.* que es con el primero, y con los demas que se siguen hasta el *lib. 13. de gloria, & honore filii hominis*. Van en busca de Christo recien nacido los Pastores de Belem, y van en busca suya los Reyes del Oriente, aquellos enseñados de vn Angel, estos interiormente illustrados del Espiritu Santo, que les dio para el camino por paje de acha vna Estrella; vnos y otros llegaron al puesto: de los Pastores nos dize San

San Lucas *cap.2.* que *inuenerunt Mariam & Ioseph, & Infantem positum in præsepio*, que hallaron a Maria y a su esposo Ioseph, y al tierno Infantillo reclinado en el pesebre; y assi lo dexa sin referirnos algunos obsequios, algunas acciones de sumissiõ, de adoraciõ, y de humildad q̃ estos prestassen: Pero de los Reyes no solo dize S. Mateo *cap.2.* que *Inuenerunt puerum cum Maria matre eius*; sino que luego añade: *Et procidentes adorauerunt eum*, que pecho por tierra le adorarõ, y postrados a sus pies lo reconocieron, y le rindieron parias como a su Dios y Señor. *Vide quanta sit distantia in modis dscendi, quantum distet inter eruditionem illius, qui per Angelum, siue per hominem; & illius, qui per solam Spiritus Sancti reuelationem meretur erudiri*. Dize aqui Ruperto, hemos de ver en esta misteriosa diferencia, en el modo de aprender destos Pastores, y destos Reyes, quãto va de enseñança a enseñança, quãto va de enseñar vn Angel, o vn hombre, o enseñar el mismo Espiritu Santo, con quantas mejoras queda instruydo, con quantas ventajas queda illustrado el que pudo conseguir la dicha de tener por maestro al mismo Espiritu Santo, q̃ el que tiene o a vn Angel, o a otro hombre. Bien se les lucio lo primero a los Reyes, y bien se les parecio lo segundo a los pastores, porque estos, dize Ruperto, *Per Angelum natum sibi esse Saluatorem Christum Dominum didicerunt*. Tuuieron a vn Angel por Maestro, que les enseñò el misterio de Dios hombre, y del Saluador nacido: *Et tamẽ non adeo docti, siue eruditi fuerunt, vt procidentes adorarent*; pero no salieron tan doctos, ni tan eruditos, ni tan presto enseñados, y aprouechados, q̃ al punto que descubrieron al diuino Infantillo, se postraran por el suelo, y con toda humildad y sumission le adoraran; pero los Reyes, *neque per hominem docti, neque per Angelum, sed per Spiritum Sanctum, &c. adorationis exemplar existere meruerunt*. O como sabe a la mano su enseñança, o como la misma luz y sabiduria de su entendimiento descubre al precetor, q̃ es el mismo Espiritu Santo, y no criatura alguna humana, ni aun Angelica, pues vemos que tan presto llegan a tan alto grado de sabiduria del Cielo, que saben, q̃ al mismo punto que descubrẽ al Hijo de Dios, han de postrar las magestades, han de humillar las grãdezas, y han de ofrecer a sus pies las Coronas. Sabiduria tan en breue adquirida, y tan bien entendida en materias de humildad, ella misma nos dize, que es del Espiritu Santo. Diga pues Sixto Quarto de San Buenauẽtura: *Spiritus Sanctus in eo loqui videbatur*. y diga Sixto Quinto: *Breui temporis spatio, &c. & (quod captum est) gratia Spiritus Sancti, &c. tantos progressus fecit*. Que los progressos gloriosissimos en su sabiduria les hizo S. Buenauentura con especial gracia, y como con magisterio especial del Espiritu Sãto: que ello mismo se dize, que sabiduria, que llegò por puntos a ser la admiracion de las Escuelas, y vn pasmo del mundo, y sabiduria

tan

tan inclinada,como hemos dicho, a profũdas acciones de humildad, y que ni se dexò lleuar del viento de la vanidad, ni prouò los comunes achaques del desvanecimiẽto; mas antes inclinò siempre a la mayor humildad, a q̃ vincula el cordon de Francisco que tenia en su mano, *funiculus lineus in manu eius*; bien claro nos habla, y bastantemente nos informa, que era sabiduria del Espiritu Santo. Humildad,humildad en los sabios,a imitacion de Buenauentura,humildad en los estudiantes, si quieren disponerse para que Dios les alumbre con verdadera sabiduria.

Todas las acciones de San Buenauentura protestauan conformes su humildad, pero singularmente vna, que quiso coronar el cielo cõ vn fauor prodigioso. Por sentir el Santo humilmẽte de si,por tenerse por indigno de llegar al Altar,por remorderle interiormente vnos cuydados,vnos temores,si llegaua con la deuida decencia,y pureza a recebir al Señor, se detuuo algunos dias,y dexò de recebirle:y estando vn dia oyendo Missa con atenta, y con deuota humildad, *Deus respiciens ad illius humilitatem*, dize la historia,lleuandose los ojos de Dios,y sus diuinos agrados,humildad tanta,que assi le encogia,y assi le retiraua: baxò vn Angel del cielo,tomò vna particula de la hostia del Sacerdote que dezia Missa, y fue para Buenauentura, pusosela en la boca, y comulgole el Angel de su mano. Ay passo mas tierno, mas dulce,y mas fauorecido! Acuerdaseme q̃ yua mi Padre el Santo Profeta Elias 3. *Reg.* 19. huyendo por lo interior del desierto los rigores de vna muger indignada, las furias digo de la impia Iezabel, quãdo posseido del temor, fatigado de los afanes del camino,y rendido al cansancio, quiso tomar huelgo para passar adelante, recostandose a la sombra de vn enebro, y tomando alli el sueño que le consintiessen sus cuydados. Llegò entõces vn Angel del Cielo cõ vn pan en la mano,con que socorria y regalaua Dios a su Profeta Santo;que aunque sea vn solo pan, como Dios lo embie, y con demonstracion tan particular, como es despachar para ello vn Angel; no puede dexar de conocerse ahi la dulçura del regalo,y la grandeza del fauor; pero lo que mas realça, y mas sube de pũto a este que recibe aqui el Profeta,es, que le dio alli el Angel de parte de Dios, como glossa la Glossa, y como alli pondera Pascasio vna sombra de la sagrada Eucharistia;y fue embiarle Dios al Angel para que le comulgara(digamoslo assi)con vna figura, con vnos assomos del Santissimo Sacramento. *Surge, & comede*, le dize el Angel. Recuerdale,y le dize que se leuãte,y coma. Que ha de comer? *Sacram Eucharistiam*, responde la Glossa: La sagrada Eucharistia en su sombra, al Santissimo en sus assomos y vislumbres; y ahi Paschasio: *Ex quo patenter innuitur, quod cibus iste Eucharistiæ Corporis, & San-*

& Sanguinis Christi manibus Angelicis defertur, & refertur, per quem nostra infirmitas releuatur. Parece q̃ alli en Elias ensayò el cielo en bosquejo, lo q̃ con toda propiedad se auia de executar despues en Buenauentura. No ven, dize Pascasio, como en este passo de Elias se nos dan vnos barruntos de que este diuinissimo Sacramẽto del Cuerpo, y Sangre de Christo por manos de Angeles passa a los hombres, para leuãtar su flaqueza, para confortar su animo! Donde se vio esto desempeñado mas al pie de la letra, que en este passo referido de Buenauentura? donde le embia Dios vn Angel del Cielo, que le regale, y socorra su animo no con vn pan material, no con vnas sombras del Santissimo, sino con el mismo diuinissimo pan, con el mismo cuerpo del Señor Sacramentado; con la verdad misma de aquella figura; con la execucion de aquellos amagos, cõ la realidad de aquellas vislumbres, para que se infiera, q̃ tal vez los mas altos fauores de otros Santos, y tan grãdes, y tan fauorecidos de Dios, como mi padre el Santo Profeta Elias, son solamente vna sombra delos fauores con que corona Dios la humildad de Buenauẽtura, la q̃ en todas sus acciones professa, como buen hijo de Francisco, cuyo cordon tiene en la mano, *& funiculus lineus in manu eius.*

Hizo finalmẽte repetidas ostensiones de su humildad en todos los lances que se le ofrecieron, en q̃ le buscauã las honras, y se le entrauã por las puertas las dignidades, y el se retiraua humilde, y se negaua a ellas afectuosamẽte. Como quãdo Clemẽte IIII. le quiso Arçobispo Euoracẽse en Inglaterra, y no pudo sacar su consentimiento; antes se rindio el Pontifice a las razones con q̃ se resistia el Santo; y mayormente por ver lo mucho q̃ importauan a la Iglesia sus estudios, y los trabajos de su pluma, de q̃ era fuerça diuertirle los cuydados del oficio. Resistiose tãbien humilde a la Prelacia general de su Religiõ; pero desta no pudo escapar, porq̃ le mandò el Pontifice la admitiera, y fue el septimo General despues del Padre S. Francisco. Assi mismo Greg. X. a despecho tambien de su humildad, lo hizo Cardenal, y Obispo Albanẽse. No podrè detenerme como yo quisiera, y como la materia pidia, a põderar estos retiros de su animo a las honras del mundo, este generoso, y religioso sacudimiento de sus mayores glorias, quedando en su afecto mas cõtento, y en su estimaciõ mas glorioso con solo el cordon de Francisco, q̃ con todas las exaltaciones de la tierra. Solo tocarè para esto lo q̃ me viene a las manos en este lugar: *Funiculus lineus in manu eius.* La Interlineal aqui: *Neque erat accinctus Zona aurea, sed linea, qua omnia in ordine ponuntur.* No deuemos passar en claro, q̃ a este excelente varon no le ceñia vn rico ceñidor de oro; sino vn pobre cordon de lino, con el qual, dize, se ponẽ todas las cosas en orden; parece que estaua en nues-

nuestro pensamiento, y q̃ hablaua al caso presente: como si dixera, no afectaua el animo de S. Buenauẽtura las grãdezas, las riquezas, las glorias, y las exaltaciones que puede significar este rico ceñidor de oro; antes no queria salir su humildad y su retiro del cordõ de lino; no queria salir dela Religion de Francisco promouido a mayores dignidades, *non Zona aurea, sed linea.* Bastame a mi, dize el Santo, verme ceñido del cordon de Francisco, este se lleua toda mi estimacion, y aqui fenecen todos los deseos de mi volũtad, sin querer dar mas adelante vn passo, *non Zona aurea; sed linea.* Aquello que añade: *quæ omnia in ordine ponuntur*, alude sin duda a lo que deziamos antes de la plomada delos albañiles, con que ponen en orden las piedras, y van niuelando las tapias; y esto me ha despertado la consideracion delo q̃ hizo nuestro Santo, quãdo este cordon de que estuuo ceñido, le tomò en la mano; esto es, quando fue General desta santa Religion, *funiculus lineus in manu eius.* Tomò en su mano la regla del P. S. Francisco, como el albañil el perpendiculo, y de tal suerte lo fue componiendo, y ajustãdo todo, q̃ si en alguna parte auia afloxado en algo su obseruãcia, por los comunes frangẽtes de los tiempos, fuesse todo restituydo a sus pri mitiuos rigores, y a sus rigurosas obseruancias; y fue distribuyendo, y ordenando la Religion en Prouincias, y Guardianias, de suerte q̃ mejor se pudiesse acudir a su gouierno. No ven, *non Zona aurea, sed linea, quæ omnia in ordine ponuntur?* Este es pues el *funiculus lineus in manu eius.*

Et calamus mensuræ in manu eius. Aunq̃ ya hemos inculcado algunos elogios de su dotrina, q̃ es celebrar esta pluma q̃ tiene en la mano: con todo aunque tẽga mas de narratiua q̃ de ponderacion, he de ceñir aqui algo de lo mucho que della dizen, y delo mucho q̃ fian de sus aciertos los Põtifices de la Iglesia, y en especial Sixto V. en la Bula citada, y todo lo q̃ aora dirè son palabras expressas suyas, traduzidas en Romance. Son tales las obras que la Iglesia Santa deue a la pluma de S. Buenauẽtura, que con ellas se illustran las verdades de fe, se confutã los errores perniciosos, se destruyẽ las profanas heregias, se resueluẽ las questiones mas dificiles, y se inflaman juntamẽte, y feruorizan los animos en el amor de Dios, y afectos santos de bienes celestiales, porque lo admirable de la erudiciõ con tanta igualdad se junta con el ardor de piedad, que si por lo primero alumbra al entendimiẽto, por lo segũdo enciende a la voluntad, y viene a ser vna antorcha, *ardens, & lucẽs*, puesta sobre el candelero de la Iglesia, q̃ se merece el credito, y se vincula el titulo de Dotor Serafico. Por grauissimas causas de la Republica christiana cõgregò el Papa Gregorio X. el Concilio Lugdunẽse, y llamò para el los mas insignes Theologos, y Maestros mas eminentes que se conocian, como al Angelico Dotor Sãto Thomas, el qual llamado (que dolor!) murio en el camino; y a

nuestro

nuestro Serafico Dotor San Buenauentura llegado, le hizo Presidẽte del Concilio; donde fue valeroso defensor de la Fe, y acerrimo impugnador de la prauedad, y por cuya eminencia de dotrina, y de direccion consiguio gloriosissimos successos el Concilio. En la ciudad de Roma, y en la Basilica delos doze Apostoles se instituyò vn Colegio, donde para comunes vtiles de la Iglesia, se leyesse la dotrina de S. Buenauentura, la qual dize Sixto V. que se ha de tener y venerar, como de aquel q̃ està *inter pręcipuos & primarios qui Theologiæ facultatis magisterio excelluerunt*. Y decreta el Pontifice, q̃ la dotrina de S. Buenauentura, tan gloriosamẽte alabada por sus predecessores Clemente IIII. Gregorio X. y Sixto IIII. tan estimada, y tan atẽdida por el Concilio Lugdunense, y al Florentino, propuesta y ofrecida por vn poderoso socorro para sus materias, y dificultades occurrẽtes, acreditada con el testimonio, y abono de los Dotores mas celebres, y de los Maestros mas insignes por dotrina, *eximio Ecclesię Doctore dignã*; a la qual nosotros (dize) añadimos tambien nuestro voto, nuestra aprouacion, y recomendacion, q̃ no solo priuadamẽte, sino en publico se lea, y en todas las Vniuersidades, Academias, Escuelas, Colegios, en sus liciones, disputas, interpretaciones, sermones, y en todos los estudios eclesiasticos, y exercicios de letras: *Citari, proferri, atq. (cum res postulauerit) adhiberi volumus & decernimus*. Si esto es assi, y si esto dize el Pōtifice, nacidas le vendrã aquellas palabras de la vision, *cuius species, quasi species æris*, con la dicha declaració de Gregorio: *Metallũ æris valde esse durabile, atq. omnimode sonorum*. Digase pues de Buenauentura, por la excelencia de su dotrina: *Cuius species quasi species æris*; pues quiere el Pontifice, q̃ sea tan durable q̃ se eternize, q̃ sea tan sonora q̃ se oyga su voz por toda la Iglesia, y q̃ en todas las Vniuersidades, y en ellas en todos sus actos literarios nos suene a los oydos el nombre de Buenauentura. Bien se oyrá pues en las Escuelas su nõbre. Ay quien en ellas trabaje vna materia de Theologia, ay quiẽ en vn cõcurso lea vna licion de puntos, ay quien dispute vna questió, y busque la resolució de vna graue dificultad, q̃ no acuda para todo a Buenauentura, y no proponga y alegue su autoridad! *Calamus mẽsuræ in manu eius*. Es vna pluma la de Buenauentura, q̃ puede ser medida, y puede seruir de regla en las Escuelas, entre otras q̃ ay, y q̃ cada vna lo es por su camino, cõuenidas todas, y todas acordadas en defensa de las verdades de la Fe.

Veamos agora vna sabiduria tan marauillosa, y que tales aplausos se lleua, y se merece tã calificados abonos, de donde la sacó S. Buenauẽtura, de q̃ libros, de q̃ fuentes, de que originales? Esta pregunta le hizo vn dia en su celda su carissimo amigo, y conmilitó el Angelico Dotor santo Tomas, por ver tantas y tan hermosas luzes de sabiduria como miraua y admiraua en Buenauentura. De primer lance le respódio, señalandole

landole algunos libros q̃ alli tenia; pero instole Tomas: Yo no pido esso, sino otros libros mas secretos, mas raros, de donde salen cõceptos tan altos, sentencias tan profundas. Diose por entendido Buenauẽtura, y descubriole vna Imagen de vn Santo Crucifixo, y dixole: La mayor luz q̃ yo recibo es a sus pies. Quedò edificado Tomas, pero ni le hizo nouedad el libro, ni estrañeza este diuino modo de estudiar, porque el tambien platicaua lo mismo. Diga agora el Profeta Isaias en el cap. 12. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris*, segun declaracion de Ambrosio *in Ps.* 37. donde tocãdo estas palabras de Isaias, dize: *Exiliuit ergo de vulnere aqua, vt nos biberemus salutem.* Lo mismo es de fontibus, que de *vulneribus Saluatoris.* Sabido es, q̃ el agua en las diuinas letras nos significa la sabiduria: *Aqua sapientiæ salutaris potabis illum. cap. 15. del Ecclesiast.* pues a que fuentes hemos de acudir para llenarnos dessas aguas de sabiduria? a que caños hemos de llegar el labio para beuer dulcemẽte dellas? Essas fuentes, y essos caños señala Isaias, declara Ambrosio, y platica Buenauentura. *De fontibus Saluatoris*; son las cinco llagas de Christo, a ellas deuen acudir deuotamẽte los fieles, procurar entrarse en el afecto por aquellas sagradas roturas, que son nuestra guarida, y nuestro asylo sagrado; y dessa suerte se experimentaran cinco caños soberanos, por donde passa encañada el agua de la mas dulce, de la mas suaue, y de la mas alta sabiduria.

Si quieren ver reduzida a platica esta especulacion, con pensamiento de Chrisologo *en el sermon.* 84. pongan los ojos en el Apostol Tomas, quãdo tenia ciegos los de su entendimiento para el credito de la Fe. Que diligencia hizo Christo S. N. para sanarle de los achaques de su ignorãcia, y para sacarle delas tinieblas de su incredulidad? *Infer digitũ tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Ea Tomas llega a estos caños, q̃ vierten agua de sabiduria celestial, con que se alcançan mis altos misterios, con q̃ se entienden mis ocultas verdades, llega, que yo soy la fuente de la luz, y estas roturas los caños por dõde passa y se comunica: llega a estas de las manos, llega a esta del costado. Chrisologo agora: *Vt effundãt toto orbe iterum te aperiente hæc vulnera fidem*; para q̃ estas llagas, q̃ son caños que tu de nueuo abras agora con tus dedos, y con tu mano desaten tales luzes de fe, tales rayos al entendimiento, tales impetus de liquidas aguas de sabiduria diuina, q̃ se derramen, y se estiendan por todo el mũdo; y pueda no solo tu entendimiẽto, pero el de todos los hõbres salir de las tinieblas de ignorancia, y de incredulidad con el socorro destas aguas, q̃ son luzes, y de estas luzes, q̃ son la sabiduria mas dichosa. O si todos los estudiãtes tuuiessen en su aposento vn Santo Crucifixo, y tuuiessen a sus pies sus ratos de oracion y meditaciõ, y alli renouassen todos los dias firmes propositos de no ofenderle, de viuir

uir ajustados a sus obligaciones, de proceder cõ la modestia, con la decécia, y con la honestidad que pide su habito y profession, de negarse a qualquier trauesura y liuiandad, de renunciar a las armas, q̃ tanto se esquinan con su obseruancia, y tanto se encuentran con su profession, y solo tratassen con calor de virtud y letras, y pidiessen su fauor para ello a aquel Sãto Christo, y sus influxos a sus sacratissimas llagas, o q̃ enseñados saldrian! que aprouechados, cada vno en su facultad, y todos en la sabiduria mas importãte! Este es el libro de donde sacaua nuestro Dotor Serafico, y tambien el Angelico Dotor, aquellas eminencias de su alta sabiduria.

Pues hemos visto el libro, veamos tãbien el aula donde tomaua liciones Buenauẽtura; esta era Maria beatissima, a quiẽ assi llama Ambrosio, como dirè agora, y de quien fue deuotissimo Buenauentura; a el, dize su historia, se deue el dilatarse aquel verso: *Gloria tibi Domine, qui natus es de Virgine*, hasta la Epifania: como en la Octaua del Nacimiẽto. Y el siendo General ordenò a sus Religiosos, que exortassen siempre a los fieles a rezar la Salutacion del Angel quando oyessen la señal: y en sus obras, y en sus sermones se trasluze siẽpre el espiritu feruiente de la deuociõ de Maria, lleuado del qual escriuio en el 6.to. el *Speculum de laudibus B. Mariæ, de cõpassione eiusdem, Psalteriũ B. Mariæ maius, & minus, in Salutationẽ Angelicam, in Salue Regina.* Dize agora Ambros. *lib.* 1. *de institut. Virg. cap.* 7. hablando de S. Iuan Euãgelista: *Mirum non est præ cæteris locutũ mysteria, cui præsto erat aula cælestium Sacramẽtorum.* Que ay q̃ admirarse q̃ esta Aguila Real aya remontado tanto su buelo de celestial sabiduria, y sobre todos los demas aya entẽdido y hablado los Sacramẽtos y misterios diuinos, y con la agudeza de su vista llegado como a contarle los rayos al mismo Sol, si el tomaua liciones en el aula de todos essos misterios y Sacramentos, q̃ es Maria, y se criaua a los pechos de su deuocion. Vaya pues con proporcion, y con los deuidos resguardos, dicho lo mismo de la excelencia de la sabiduria de Buenauẽtura, de su altissima penetracion de misterios, aprẽdida en el aula de tan feruorosa deuocion de Maria. Entren los estudiantes con pios afectos en esta aula, sean muy deuotos de Maria, que yo fiador que se les luzga en sus estudios.

Las vltimas palabras que propuse de la vision, son estas: *Stabat autem in porta.* Para traerlas al intẽto, considero yo en aquella magnifica casa que para si edifico la Sabiduria: *Sapientia ædificauit sibi domum. Prou.* 9. diferẽtes puertas para entrar en ella, y que estan a essas puertas los Maestrazos capitales, los que cortaron mas delgada la pluma, los q̃ hizierõ mas luzidos seruicios a la Iglesia, los q̃ se han hecho mas lugar en las Vniuersidades, para dar la mano, y entrar cada vno a los de su sequito, y de su deuocion en esse Real Palacio de la Sabiduria. Vno destos es

Buena-

Buenauentura. *Stabat autem in porta*, y tiene por su contẽporaneo, y com pañero, que ocupa otra puerta, al Angelico Dotor Santo Tomas. No excluyo otros q̃ han dado a la Iglesia las demas Religiones, pues solo en la del Carmen ay dos Cirilos, Alexandrino, y Constantinopolitano, ambos Padres, y Dotores, y columnas de la Iglesia: vn Iuan Baconio de los Teologos mas famosos; y vn Tomas Vualdense, acerrimo perseguidor de los herejes, y otros muchos, assi de mi Sagrada Religion, como de otras, q̃ estan a essas puertas dela Sabiduria; pero muy en particular veo a Buenauentura, y a Tomas propuestos por dos resplandecientes lumbreras, de quienes dixo Sixto V. en la Bula citada: *Isti sunt duæ oliuæ, & duo candelabra lucentia ante Dominũ, &c.* y por ahi adelante prosigue gloriosissimos elogios de entrambos. Con lo que yo quiero concluyr agora, es con la paz, y con la hermandad q̃ deuen tener entre si sus cultores, sus deuotos, sus apassionados, los q̃ consagran todos los años a cada vno dellos tan gloriosas fiestas a su santidad, y tan festiuos aplausos a su dotrina. Valgome para ello de vna historia del cap. 13. del Genes. Vieronse Abram, y Lot muy poderosos, muy pujãtes, cada vno dellos riquissimo, en especial en ganados: *Vnde & facta est rixa inter pastores gregum Abram, & Lot.* de ahi dizẽ, que salieron vnas rencillas y vnos encuentros entre los pastores de los ganados de ambos. Lira: *Quia tam isti, quam illi volebant sibi præoccupare meliora pascua, & meliores aquas.* Dize, que la ocasion de los encuentros era por el pasto, y por las aguas que dauan a sus ganados; los pastores de Abram queriã para los suyos el mejor heruaje, y las mejores aguas: lo mismo pretẽdian para los suyos los pastores de Lot. Visto esto salio Abrã a echar el inconueniente, y buscar expediẽte como pacificar los pastores, y atajar los encuẽtros, y como lo pẽsò, y lo propuso a Lot, se executò puntualmẽte. Solo quiero yo agora acomodar al intẽto las palabras q̃ para ello propuso Abrã a Lot: *Ne quæso sit iurgium inter me, & te, & inter pastores meos, & pastores tuos, fratres enim sumus.* No aya rencillas, ni contiendas entre nosotros, ni entre los pastores de tus ganados, y los pastores delos mios, que al fin somos hermanos. Tio y sobrino eran, Lot hijo de Aram, hermano de Abram, pero es estilo de la Sagrada Escritura llamar hermanos a los tales.

Estas palabras parece que veo yo en boca de qualquier de estos dos Santos, tan hermanos, q̃ Sixto IIII. en la Bula de la canonizaciõ de San Buenauentura; y lo refiere Sixto V. en la Bula citada, les llama: *Persimiles, & quasi geminos in Christo fratres*, como dos hermanos carissimos en Christo, y tã parecidos, que los dos fueron de vn tiempo, y en vn tiempo. Buenauentura nacio tres años antes, y ambos murieron vn mismo año, que fue 1274. Santo Tomas de cinquenta años, y Buenauentura de cinquenta y tres; ambos condicipulos,

pulos, y tuuierõ por maestro a Alexandro de Ales: ambos tomaron en vn dia el grado de Dotor en la Vniuersidad de Paris, y lucharon con vna santa porfia cada vno porq̃ fuera primero el otro, y huuo de rendirse Tomas, y tomar primero la borla; ambos tan hermanos en amor, en santidad, en dotrina, en los honores que les concede la Iglesia, hermanãdoles en las Bulas los Pontifices, careando al vno con el otro, y aun tomando motiuo de las prerogatiuas y priuilegios que goza el vno, para conceder los mismos al otro, *persimiles, & quasi geminos in Christo fratres.* Ea pues, dize cada vno dellos: *Ne quæso sit iurgium inter me, & te, & inter pastores meos, & pastores tuos, fratres enim sumus.* Entre nosotros, claro està, ni ay, ni puede auer contiendas, ni encuentros, sino apretados vinculos de consumada hermandad: pues lo que importa, y lo q̃ de aì en legitima consequencia se ha de inferir, es que ni ha de auer encuẽtros, ni discordias, que passen a la voluntad, ni que salgan a la boca; y mucho menos que lleguen a las manos entre los pastores de tus ganados, y de los mios: no digo entre los Maestros de vna y de otra parte, q̃ esso dicho se està, sino entre los apassionados de vnas fiestas, y los apassionados de otras, entre los estudiantes de vn sequito, y los de otro sequito; y esto por el pasto, y por las aguas; por el pasto del entendimiento, y por las aguas de la dotrina: si es mejor este pasto, o essotro, si son mas liquidas, y mas corrientes estas aguas de dotrina, si esta opinion, o si la otra opinion, si esta Escuela, o la otra Escuela; esso corra por cuenta de los entendimientos aueriguarlo; pero con la deuida cõformidad de voluntades, modestia de acciones, y cortesia de palabras; que en estas materias no han de partir el campo el entendimiento, y la voluntad, sino que esta ha de gozar siempre serenidades de paz, quando aquel estè mas metido en sus estruẽdos de guerra literaria. Desta suerte seran estas fiestas mas gratas a Dios, y a los Santos, mas fructuosas a los que las celebran, y no desvanecerà el merito de los q̃ tanto trabajan en ellas. *Stabat autem in porta,* los verdaderos deuotos de de San Buenauentura lo hallaràn a la puerta, si de la sabiduria, para entrarles en ella con la vna mano de su dotrina; del Cielo, para entrarles tambien en el con la otra mano de su santidad, y de su intercession, alcançandoles gracia, y gloria. Amen.

Imprimatur.

Doct. Dolz Vic. gñl.

Mingot F. Aduoc.

